

EL FUSIL

Siglo II.—Año XI.—Disparo 533.

SEMANARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINAS:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.º derecha.

PRECIOS:

Provincias (un año)..... Tres pes.
Extranjero (dos años)..... Dosa »

Número suelto corriente..... 5 cént.
» » extraordinario 10 »
» » atrasado 25 ».

Para los paqueteros: á 3 céntimos.
Extraordinario: á 6 céntimos
(desde 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO
en libranza del Giro ó de la Provez, sobre moneda
á letra de fácil cobro.
NO SE ADMITEN SELLOS

Toda la correspondencia al administrador,
D. José Arrufat.

Madrid 21 de Noviembre de 1908.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO.—DE RETÓRICAS NO ENTIENDO—Y AL LADRÓN LLAMO LADRON

¡ESPAÑOLES!

¡¡ABRID EL OJO!!

Como de costumbre, publicará El Fusil, el año próximo, un morrocotudo y despampanante ALMANAQUE con abundante metralla en prosa y verso, á pluma y á lápiz, que nada tendrá que envidiar á los de los años anteriores.

Este ALMANAQUE se regalará á todos los suscriptores que tenga pagado el año adelantado, ó por lo menos, siendo ya antiguos suscriptores, hasta fin de Junio de 1909, y á todos los que se suscriban de nuevo; pagando, por supuesto, al año adelantado de suscripción.

Para evitar dudas y reclamaciones, conviene hacer constar que la suscripción que da derecho al regalo del ALMANAQUE es la que se sirve directamente por esta Administración, pero no la que en cualquier forma sirvan los corresponsales del paquete que les enviamos. ¿Está claro?, que diría Maura.

Los que se suscriban ahora, además del ALMANAQUE, recibirán GRATIS los números que se han de publicar hasta fin de año, empezándoseles á contar la suscripción desde 1.º de Enero.

¡Con que, españoles, á suscribirse al periódico mejor, más bonito y más barato del mundo y sus islas adyacentes! ¡Fusileros, á renovar como un sólo hombre!

¡El ALMANAQUE de El Fusil, para 1909 os espera!

Un sacamuelas en Zaragoza.



Creyendo que era un bodigo el pueblo batarro, ha ido Moret y les ha ofrecido el gran elixir del «bloque».

Pero se ha llevado chasco el sacamuelas azurro, porque es muy listo el batarro y no ha comprado ni un frasco.

ATROCIDAD QUE INDIGNA

El Sr. Urzáiz se ha salido del partido conservador por no transigir con las burradas y atrocidades económicas de los regeneradores de las doce y media.

Tanto monopolio, tanta protección á los agiotistas, tanto desdén por los intereses del país que consume y que produce le han revuelto el estómago y D. Anagel y se ha marchado para no echar las tripas.

Pero es el caso que el Sr. Urzáiz se salió ya hace unos tres años y pico de la sierra liberal por no estar entre niños de Reina con guante blanco. Tampoco se encontraba á gusto en aquella cuadrilla; con exposición constante de que la Guardia civil interviniera con sus fusiles ó con sus guardas.

Bueno; y ahora qué hará el Sr. Urzáiz? Ha dado pruebas de ser el más honrado de todos los políticos del régimen y de entender mejor que ninguno las cuestiones de Hacienda. No subirá seguramente á los altares por tanto, ni los mármoles y bronces perpetuarán su figura por sabio; pero en esta tierra de ciegos de entendimiento y de conciencia, el Sr. Urzáiz es un apreciable y respetable tuerto.

Fuera del partido liberal y fuera del partido conservador, el Sr. Urzáiz con toda su honradez y con toda su capacidad no puede ser nada, ni puede aspirar á nada en la esfera del gobierno y de la administración de España.

Podrán ser ministros y arruinar á España, por torpeza ó... por lo que sea, los Osmas y los Navarrotreverter y cualquier soplapitos de Moret y Maura, y cualquier granujilla que se someta á la disciplina del partido, pero el Sr. Urzáiz, ni que el jefe del Estado quiera ni que el país lo desee, podrá ser ministro de Hacienda.

¿Qué indecencia de régimen es este en que caben semejantes monstruosidades, en que para ser ministro de Hacienda, para ser ministro de la Guerra, para ser ministro de Fomento, cosas estas que afectan á la riqueza, á la vida de la patria, y que nada tienen que ver con las miserias de la política, hay que estar bajo la férula de un jefe de partido más ó menos danzante?

Que el coronel esté á las órdenes del general, que el capatás esté á las órdenes del ingeniero, se comprende y es natural que así sea; pero que un sabio no pueda enseñar porque no está conforme con las opiniones políticas del rector de la Universidad, que un gran hacendista no pueda administrar los intereses públicos porque no

se aviene á decir amén á todos los caprichos de un jefe político, es verdaderamente asombroso.

Y esto es lo que aquí ocurre. Este es el caso del Sr. Urzáiz.

¿Y qué procede hacer ante animalada parecida?

En primer lugar, llamar, con todo el respeto debido, grandísimos primos á aquellos antepasados que dieron estúpidamente su sangre para conquistar este régimen sin piés ni cabeza que padecemos, y después, protestar hasta que se nos caiga la campanilla contra la atrocidad que, en el caso del Sr. Urzáiz, se pone de relieve.

Que con todos estos desahogos no conseguiremos nada...

¿Pues entonces hagamos otra cosa?



El campeón del charlatanismo.

En el caso de D. Segura, quien todos nos sabemos de memoria por vacía.

por ambicioso y funesto, los del trust le han dado al parche con tal furia y tal estrépito, que cualquiera creería que es Moret un hombre nuevo recién caído en España para hacer, con su talento, el milagro de sacarnos del sepulcro en qué yacemos. ¡Le han estizado unos bombos!... ¡Le han cantado himnos tan tiernos!... Nos han dicho lo que duermes, lo que come y... el reverso; lo que hace por la mañana, sus visitas, sus paseos; le han llamado hombre elegante ¡y hasta guapo y sanduaguero! Mas de todos los piropeos, el que más gracia me ha hecho ha sido uno del *Heraldo*. De Moret entre los aseritos, y con relieve, figura según el cantar trastero, el ser el hombre político que ha charlado por más tiempo. ¡No hay, exclama, quien le gane á hablar en el mundo entero!

Yo á Moret le creo tanto; hasta la honradez le siego (políticamente hablando), ni es un carácter, ni un genio, sólo continúa en historia torpezas y descortés y otras cosas que parecen de doloroso recuerdo. No me he fijado en si es guapo

(que yo á las mujeres suelo observar, y no á los hombres, en este punto concreto), pero en el ramo de charla ni que Moret gana el premio. No creo que haya en el mundo quien más suelte la sin hueso, quien padezca verborrea de carácter más intenso que D. Segis el de Mora ó el Moret que padecemos. El no sabrá lo que dice, disparatará muy serio, imitará á la cotorra pero... (hablar, hablar por ciento) Tiene razón el Heraldo por encima de los pelos. Mas, ¡ay!, lo que aquí nos pierde es el charlar sempiterno, es la plaga de oradores, es el retórico eterno. Si á la inmensa mayoría de los que han sido gobierno se les hubiese cortado uñas y lengua, otro pelo nos faltaría de fije para que como un gran merito lo que nos cuenta el Heraldo en Moret consideremos!

BRONCA EN EL 8

Broncas había visto, y bien gordas, en el Congreso, pero nunca ví ninguna tan tonta y tan inopinada como la acaecida en uno de los días de esta semana en el mencionado establecimiento de verbosidad.

Un señor, el marqués de Acapulco, terminó un deslabezado é incongruente discurso diciendo, con referencia á Pi y Arsuaga y á Soriano, que si en sus discursos había habido ofensas para él, él las devolvía íntegras y en la medida de las intenciones de dichos diputados republicanos.

Alzó el gallo el Sr. Dato, presidente de la Cámara, y tocando el cielo con las manos, dió á aquellas palabras una importancia que no tenían, con lo cual en lugar de demostrar que los Sres. Pi y Arsuaga y Soriano no habían inferido ofensa alguna al mencionado marqués, precisamente por esta actitud que adoptó, dió á entender que en su concepto las había y trataba de cortar el hilo de la cuestión.

Y para qué quisieron más unos y otros; los republicanos que querían hablar, el presidente que no los dejaba y la mayoría que aplaudía á coro actuando de claqué de teatro por horas, produjeron un escándalo en el que no fué lo que resaltó la nota del apasionamiento político, sino algunos tonillos de pitorreo que demostraron claramente que ninguno de los que en ello tomaban parte, tenía concepto de la seriedad que debe presidir todos los actos de una asamblea legislativa, y aprovechaban la ocasión para divertirse un rato.

La impresión que el incidente produjo en los más imparciales, fué la de que no se ha detenido, sino que cada día avanza más la falta de seriedad y sinceridad en todos los actos políticos, y más que en todos, en los parlamentarios, que ya absolutamente, son muy raras excepciones, sólo obedecen á las miras particulares de cada uno.

Confirmando esta impresión, un diputado de estos jóvenes que se ha traído Manra como luminaria recién descubiertas, de talento y laboriosidad, decía en un corro de diputados y periodistas:

«No hay que darle vueltas; al incidente no vale la pena, pues no ha tenido otro origen que la conveniencia de cada uno. Y es que no hay más que dos partidos: el de los que nada tienen que perder y el mucho que ganar, y procuran revolver por aquello de que á río revuelto ganancia de pescadores, y el partido de los que tienen algo que perder y procuran que no se revuelva para más fácilmente conservar lo que tienen. A los primeros les conviene hablar, gritar y alborotar, para que los de fuera (entiéndase, el país) se enteren de lo de dentro; á los otros les conviene que se calle para que los de fuera no se enteren de lo que se hace en la casa de sus padres.»

El mismo; uno de los del partido de los que tienen que perder lo ha declarado: no hay nada más que egoísmos y á ellos, los conservadores, no les conviene que los de fuera (el país) se enteren de sus torpezas, atropellos, miserias y concupiscencias para que no desconfíe el país y les permita continuar disfrutando lo que tienen, que es el presupuesto y las delicias del poder.

Como que no hay verdad más tangible ni más real en política, y tan está en la conciencia de todos los que en ella les conviene, que sin pensar se les escapa delante de quien luego ha de sacárselo á la vergüenza pública.

Bien es verdad que la vergüenza pública era verde y se la comieron los borricos, y puede que alguno de entre los mismos políticos se haya alimentado de la vergüenza de los demás, pues entre ellos los hay tan borricos que si tuvieran la desgracia de tropezar y caer de brútes, les crecerían las orejas, les saldría el rabo y no se volverían á levantar jamás.

Dígalo si no el canónigo anticlerical de Málaga.

Mas por esto mismo que unos son unos

grandísimos borricos, otros tenían la vergüenza verde y otros sólo tenían concupiscencias que satisfacer, siempre resultarán todos dispuestos á meter á barato la obra de la gobernación del Estado por falta de talento ó de vergüenza para comprender y hacerse cargo de la importancia de su misión de diputado, ó por sobra de egoísmo que les impida prescindir del propio interés patrio.

Y lo más triste es que estas maneras de ser de los políticos van en creciendo; ni se han detenido ni se detendrán, como el país no haga un esfuerzo y cambie este régimen desdichado por otro que se preste menos al encumbramiento de los sinvergüenzas, borricos y egoístas.

Y como cada día que transcurre aumenta el menosprecio con que se mira por los políticos la confección de las leyes, de ahí que cada vez revistan los incidentes parlamentarios más pronunciados caracteres de abucheo socarrón y burlesco, como los de los chuscos en los tendidos de las plazas de toros, que de apasionamiento en la defensa de las ideas.

CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO DE REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICIÓN

He aquí el Índice de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

- I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

Precio: 1,50 pesetas.—Para los suscriptores:

¡Una peseta!

¡QUÉ BRIBONES!

El Sr. Llorens que tantas veces se levantó en la Cámara de Diputados para asuntos hipopáticos, levantóse el otro día y dijo:

«Señor presidente del Consejo: En un año esta es la segunda vez que me levanto á denunciar la grosería de unos jóvenes que en Madrid se dedican á insultar y á decir desvergüenzas á las señoras cuando van solas por la calle. ¿No habría medio de acabar con esos brutos, señor presidente? Yo creo que será menester acudir al garrote, y emplear contra esos berrúgos la saludable medicina del estacazo y ténte teso.»

Los periódicos dieron la razón al Sr. Llorens.

Existen esos jóvenes, esos acémilas que se las echan de calaverones, sobre todo en la Puerta del Sol y en la Carrera de San Jerónimo, á la caída de las tardes.

¿Qué carnícalos son! Por lo regular son hijos de políticos de campanillas, ó de aristócratas, ó de generales de trono.

Ya lo ha hecho observar también la prensa. Y como esos gamos tienen el padre alcalde, ó general, ó senador, ó ministro, ó conde, ó lo que sea, se creen dispensados de tener educación.

El mundo es suyo. Ellos tienen derecho de pernada sobre el mundo.

Estudiados esos barbarotes uno á uno, son tontos de remate.

De ordinario no tienen oficio ni beneficio. No han estudiado carrera, ni son capaces de ella. Viven de lo que les echan en casa de sus padres.

Allí pescan dinero, que les supe haber abundante, y no hay orgía en que no tomen parte, ni club, ni chamizos, ni círculo vicioso que no conozcan y frecuenten, ni juego que no manejen.

Van á cazar también esos ballitos, ó se dedican al deporte en toda su furia.

El deporte (la diversión) la gaudulería! Yo conocí á uno de esos vagos que tenía automóvil, tiraba al pichón, jugaba al polo, cazaba liebres y conejos, regataba en los bañandros, y, por último, había comprado un globo

que le costó 25.000 francos y luego tuvo que empeñar en seis mil.

¿Qué derrochador y qué granuja! En cierta ocasión que fué á París se gastó en solos ocho días diez mil francos.

Sin embargo, lo que más le gusta á estos calaverones bigardos son el vino y las mujeres.

En esos dos artículos tienen su especialidad.

Del vino no hay que decir: son borrachos de profesión. Se ponen como cabras.

Son Garibaldis de medias de seda y botitas charoladas.

En cuanto á las mujeres, no se cree que son Tenericos de gran fuerza, ni Napoleones del amor. Nada de eso.

Sus conquistas se reducen á comprar género en las tiendas, es decir, en las mancebias, á fuerza de dinero. Que sin dinero no servirían ni para descalzar á los chulapones de petillas, peinado hacia el público y pantalón ancho, que llevan los organillos.

A veces almanan con organilleros, golfes, toreros, cómicos de escalera abajo y chulapones de todas las calañas. Y aunque no alternen, por lo menos conocen su lenguaje, su gramática y su diccionario.

Este último, el diccionario de los lupanares es el que emplean con las señoras en la calle. Y de éste se quejaba en el Congreso el Sr. Llorens.

Se tiran al bulto. Según cuentan los enterados de las mañas de esos Destias, emplean además del vocabulario propio, un complemento de empujón, el pancezón, el pisco ó el pelizco. Y, francamente, eso es ya intolerable.

Sin duda van á sus papás pegar pellizcos en la Hacienda española, que en sus manos parece hacienda del demonio, y ellos hacen extensivo el sistema de los pelizcos desde las cosas á las personas.

Además lo aprenden en los lupanares. Allí se calientan la cabeza y las echan de graciosos, haciendo perrerías con los prójimos y las prójimas que les acompañan.

Ya recordarán mis lectores fusileros las celebraciones que se hicieron en la Libertad y de la Reina, cuando una colección de señoritos vagos, entre los cuales estaba el hijo de un general, se acordó de celebrar un baile en

general, después de una gran cuchipanda en que bañaron en champagne á una prójima y luego los muy gorrinos se beblieron el caldo, bailaron en trolé ó en manada por las calles, recorrieron las mancebias, recogieron todas las inquietinas, y después de reunir un gran rebaño las llevaron de paseo por calles y plazas guiándolas con un látigo ó como los vaqueros guían las manadas de toros, armando con semejante zurriburri un escándalo tan gordo, que intervino la policía, tuvo que trincar á los señoritos vages é insolentes, los llevó á los sótanos del Ministerio de la Gobernación, y á ellas les fué distribuyendo por sus domicilios.

¡Y qué risotadas daban los señoritos por haber hecho esa gracia! ¿Qué calaverón! ¿Qué divertidísimo parecía semejante aventura puerca y repugnante!

Luego la segunda parte la tuvieron con los guardias que los echaron mano.

¡Santo Dios! ¡Echarles mano á ellos. ¡Trincarlos como si fueran criados, albañiles ó mozos de tabona!

¿Cómo se entendía semejante atrevimiento? Eso era un abuso inaguantable. Que prendan á la gente baja cuando se emborracha, nora buena, pero allos, los señoritos, los hijos de generales, los hijos de políticos, los hijos de generales, y gorda tenían bula y carta blanca para emborracharse y emborracharse y hacer todas las picardías y bellaqueñas posibles, sin que nadie pudiera alzarles el gallo.

—Ya veréis, picarás, les decían á los guardias echando espuma de rabia por la boca. Ya veréis, gaudules, como nos la vais á pagar. Mi papá es ministro y os dejará cesante. Mi papá es conde y os meterá en la cárcel.

¡Mi papá es magistrado y os enviará á Ceuta!

¡Mi papá es general y os dará cuatro tiros! Y desde aquella escena acá, ¡cuántas otras no ha habido parecidas!

Sin ir más lejos, hace cuatro días contaron otra cosa por el estilo los periódicos.

Es algo semejante á lo que relató Luis Tápada en su libro Pescadero, á tus desuyos.

Tres tipos de corte igual al hermano de Bonifacia, la hija del pescadero, bajaban en un coche por la calle de Hortaleza.

Venían de juerga, acaso de Amaniel, ó de algún teatracho, ó de algún cine. Iban calamancanos.

En la calle de Hortaleza se toparon, ó con un matrimonio ó con dos novios que pelaban la pava allí metidos con nádie, y á los señoritos del coche se les antojó que aquellos novios debían saludarlos.

—¡Que nos saluden!—decían los señoritos.

—¡Pero si no los conocemos á ustedes!

—¡Qué importa? Ante nosotros todo el mundo debe quitarse el sombrero—añadían los señoritos.

—Pues no queremos.

—Pues os vamos á moler las costillas. Ahora mismo vais á bailar un fandango á nuestra vista, sólo porque á nosotros nos dá la gana.

—Eso es, ¡que bailen!, ¡que bailen!—decía berrando otro señorito.

Y porque no quisieron bailar, armaron la gran trampolina.

Hasta que acudieron serenos y guardias y trincaron á los señoritos aquellos.

¡Y allí fué Troyal! ¡Qué berridos daban los señoritos! ¡Qué achuchonas á los guardias! ¡Qué muerdos! ¡Qué amenazas! ¡Vais á quedar cesantes! ¡Os vamos á cortar las orejas. Ya veréis cómo os ponen los periódicos. Ya veréis lo que os hace mi tío el senador. Ya veréis lo furiosos que se ponen con vosotros mi primo el duque, mi cuñado el general y mi amigo el diputado. Pues, ¿y el gobernador?, ¿y el alcalde?

¡Temblad, canallas! ¡Os comen los bigardos. Os machacan las narices. ¡Os despanzurran!

Y aun á estas horas, pasada la juerga de los estúpidos esos, puede que estén echando saos y culiepas por la boca.

Por donde se ve que los señoritos de Llorens no son groseros únicamente con las señoras, si no que hacen á pluma y á pelo y faltan al respeto á todo el mundo.

¿Qué hacéis, pues, con esos señoritos? ¿Qué les damos á esos bigardos?

¡Garrotazo!

¡Jeringamiento inverso con guindillas y aguardiente!

¡Los ponemos una noche de Enero, que hiele bien, al fresco, desnudos y con una camisa mojada, en la punta de las Viñillas! ¡Los damos morcilla perrunat!

¡Los cortamos las orejas y les afilamos la cabeza!

Cualquiera de estas cosas sería excelente, bien lo sabe Dios, y aun á mí no me parecen demasiadas. ¡Os voy á dar un ejemplo!

¡Mas á las manos, que se tome con ellas una determinación.

El gobierno, eligiendo las circunstancias en

día, cada vez se muestra más benigno con los criminales y más duro con los contribuyentes.

Per eso, tengo entendido que para que ningún contribuyente se escape por el repulgo, piensa dotar á los recaudadores de revólver, fusil Mausser y un cañón de tiro rápido.

Así podrán cazar á los contribuyentes lo mismo que si fueran conejos ó perdices, y saquearlos á su sabor los bolallos.

En cambio como armas de represión contra los ladrones y criminales de toda especie, ha dado á los guardias del municipio por toda arma defensiva y ofensiva una cachiporra.

Se me dirá que los municipales no tienen por misión detener á los ladrones y criminales, sino únicamente cuidar de la limpieza urbana, hacer que las criadas no cuelguen ropa en los balcones, que no echen basura á la vía pública y cobrarles á los vendedores de cacahuetas, verduras, baratijas, y á los del Rastro, la papeleta que se les cobra.

Es cierto esto último, pero también es verdad que cuando hay una riña ó un escándalo ó hay que detener á algún asesino, si los municipales están cerca de ellos, se echa mano, y á ellos se recurre.

Y si antes que llevaban sable no podían con los criminales, pues ya se recordará el caso de aquél infeliz municipal de á caballo, asesinado á mansalva por un bandido armado de una escopeta de dos cañones, que después de asesinar á su novia dejó seco de un tiro el pobre guardia que no podía defenderse; si antes, digo, les ocurría eso, ¿qué no les ocurrirá ahora que no llevan más que la triste cachiporra?

—Eso ha sido enviar á la autoridad á la porra—me decía un fusilero de mucho ingenio.

—Eso significa la tendencia, la orientación de estos gobiernos y de estas ideas...añadía otro.—El mejor día, para que no hagan pupa á los ladrones y criminales, desarman á los de seguridad y á la Guardia civil y les dan churros para que con ellos amarren y azoten á los granujas.

—Eso es. ¡Pobres granujas!

—Pero sea de esto lo que quiera, repito que mientras dure la cachiporra...

—¡Hombre! perdona que te interrumpa. ¿Cómo será la cachiporra que les dan á los municipales?

—Será de roble?
—Será de freno?
—Será de alcorneque?
—Será de ciruelo?

—Tendrá clavos en la cabeza ó en la porra, para mayor seguridad y para que haga más daño y aunque dé en cabezas duras no se estropee.

Por si acaso le parece aun dura y que hace pupa la cachiporra, y tratan de almonadillarla con algodón como las que usan los titiriteros para darses cachiporrazos á la vista del público, propongo que cuanto antes pesquen á esos señoritos los lleven delante del municipal ó del nunt más feo, más bruto y que tenga peor genio y encima le duela el estómago, y que éste los cachiporree á su sabor, entre oreja y oreja, atizándoles por lo menos cuarenta cachiporrazos por la primera vez.

Y que para despedirlos les eche un cubo de agua por encima de la cabeza.

A ver si esos señoritos se refreSCAN y cesan de ser tan guaseros y tan animales...

PITORREO

El *Heraldo*, con motivo de la renuncia del acta presentada por Blasco Ibáñez para que Lerroux pueda ser elegido diputado por Valencia, ataca un hombre descomunal á estos dos personajes antipáticos.

Del aster de Arros y Lortans, dice:

«No volvamos á ver entes la pifia republicana la testa enérgica, los ojos morunos, la nariz aguilina, el perfil tribunicio de Blasco Ibáñez. En las sesiones tumultuosas no sonará el aleteo de su voz...»

Se conoce que el que esas cosas escribe acaba de llegar de China, porque yo que llevo algunas años asistiendo á las sesiones del Congreso, sólo he visto una vez á Blasco Ibáñez en los bancos, y fue, no para defender los ideales republicanos, sino para quejarse de que un teniente de Orden público le hubiera dado un empujoncito para que echara á volar.

«Será Blasco todo lo moruno y aguilino que se quiera; pifio su perfil tribunicio ha dado para que hacer en el Congreso.»

De Lerroux dice:

«Es un cuestionador de multitudes, un gale, un caudillo, que en otras épocas trataba de ser el jefe de un partido, dominado y conducido á los pueblos...»

Yo no sé lo que hubiera sido Lerroux en otras épocas. Lo que sí sé es que en ésta se ha limitado á explotarlos, sacándoles el dinero por el procedimiento de los perdigonos revolucionarios.

El Sr. Moret ha pedido, en su discurso de Zaragoza, que el bautizo sea civil, el matrimonio civil, el entierro civil y la enseñanza civil.

Y la justicia... militar.
Y la educación de sus hijos... religiosa.
¡Vaya, este D. Segis no tiene precio... para político á la vela!

Dice un periódico que, según rumores, será nombrado obispo de Barcelona monseñor Torras.

Y unas líneas más abajo añade que de auxiliar de monseñor Torras vendrá el doctor Collet.

Y luego diremos que los rotativos no ilustran al público!

¿Quién era, á ver, el guapo que daba que á los prelados españoles se les daba el título de monseñor?

Y ahora ya lo sabemos gracias á la incommensurable cultura de los redactores de la gran prensa rotativa.

Por tercera ó cuarta vez en poco tiempo se ha padecido error en la aprobación de una ley, cambiándose el texto del artículo primero de la de alcoholes al pasar del Congreso al Senado.

Este demuestra cómo andamos de gobernados y administrados.
En equivocación permanente.

A *El Mundo* no le ha gustado el acto de Zaragoza. Cree que sólo obedece á la necesidad de tender puentes por donde puedan pasar honestamente á Ministerios, Subsecretarías y Direcciones muchos antidinásticos que están rabiando por dejar de serlo.

Y es lo que dirán los de *El Mundo*:
—Si vienen á ocupar los Ministerios, las Subsecretarías y las Direcciones los antidinásticos, ¿qué quedará para nosotros? Y si no queda nada que valga la pena, ¿para qué estos, ni bloques, ni programas en vinagre?

El amigo Paraíso, que desde que fracasó en su empeño de ser jefe del partido de Unión Nacional se había dedicado al honrado oficio de hacer espejos, ha vuelto ahora á la fea profesión de político, pero no como republicano, sino como liberal admirador de don Segis.

En el banquete que dió D. Basilio al jefe ó lo que sea del partido liberal, dijo lo siguiente: «Hemos llegado á tiempos en que para vivir necesitaremos de la cédula de comunión.»

—¡Bah!—dirán con seguridad muchísimos contribuyentes. Las cédulas de comunión se adquieren baratas. Las que revientan á los que no poseen la fortuna de Paraíso, son las otras, las personales, que cada día se ponen más caras. Y eso de necesitar la cédula de comunión está por ver todavía, mientras que la necesidad de las cédulas personales está ya vista.

Y añade Paraíso:
«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

No sé si en este caso, orgulloso por si llegara iría el Sr. Paraíso á hacer compañía á los cientos de miles de españoles que han tenido ya que emigrar por imposiciones de la miseria, de esa miseria debida en su mayor parte al banditaje del régimen parlamentario objeto de los amores de D. Segis.

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

«Muy pronto habrá que emigrar de España para sustraerse á estas imposiciones de la conciencia.»

blecido el servicio de lotería con las siguientes condiciones como en años anteriores:

1.ª Las participaciones tienen que ser de diez pesetas por lo menos.

2.ª Por cada participación de diez ó más pesetas hay que abonar tres reales para franco y certificado y para turrón para el chico.

3.ª No serviremos absolutamente pedido alguno que no venga acompañado de su importe. No se admiten sellos.



96 semana maurista.

Hoy es el día en que ofrece interés la discusión, en el Congreso, del proyecto de ley sobre protección á industrias y comunicaciones marítimas.

Este proyecto no envuelve ventaja alguna nacional, pues es como aquello del chico que sólo tenía cinco reales y se gastó una peseta para comprar un bolalillo donde guardar el real que le quedaba.

El Sr. Fernández Latorre, persona inteligente y perita en la materia, ha demostrado en la sesión de hoy que pagaremos los españoles á las empresas de navegación unas 60 pesetas por cada tonelada de mercancías españolas que transporten á América.

Los números no mienten y la demostración del Sr. Fernández Latorre está basada en ellos. Se transportan á América 150.000 toneladas de mercancías españolas cada año, y la subvención que por esto se pagará es de cerca de nueve millones de pesetas. Hágase la división y es ver el resultado.

Lo cual equivale á pagar por dos lados el transporte íntegro de la mercancía.

Como que con esto no se busca la prosperidad del país, sino la gandalla de los Comillas, Ibarra y demás millonarios en los negocios de transportes marítimos.

Mil veces lo hemos dicho: el problema es que hay poco que transportar y muchos que lo transporten.

La solución del problema no está en subvencionar á los transportadores, sino en fomentar la producción para que haya mucho que transportar y buscar mercados para estos productos, y de este modo habrá siempre carga completa para todos los buques.

¿Qué bien viene á España, en general, con que haya cien vapores que viajen sin carga en vez de cinco, por ejemplo, que bastan para transportar todas las mercancías?

Es que aquí se gobierna al revés; se saca el bolalillo de los más para favorecer á unos cuantos que apoyados en sus cuantiosos millones tienen un empuje que estos gobiernos irresponsables de hecho y sin arraigo en el país no se atreven á contrarrestar, y por eso, en tanto que se subvencionan las Empresas del millonario marqués de Comillas, se prohíbe que los agricultores puedan convertir en alcohol el 15 por 100 de sus cosechas de vino para mejorar con él el 85 por 100 restante.

Para remachar el clavo, anotaremos que esta misma tarde, en la discusión de los presupuestos, el Sr. Azcarate ha dicho que desde el año 1898, después de la catástrofe colonial, todos los contribuyentes pagaron, todos menos el Banco y la Transatlántica, que fueron precisamente los beneficiados por el desastre, y el ministro de Hacienda, al contestarle, nada dijo para demostrar lo contrario.

Hoy debía tener lugar la fiesta escolar de Madrid, y no lo ha tenido.

La razón es que no hay dinero para dar de merendar á todos ellos.

Los niños del barrio de Vallehermoso se han quedado sin ellas.

Bien seguro es que no faltará dinero para subvencionar, en cambio, al marqués de Comillas.

¡Váyase lo uno por lo otro!

Si los niños son pobres, ¿para qué les habéis de dar de merendar?

Comida gratuita, desde las 12 y 1/2 al Oficio del público, en el salón de sesiones del Congreso.

Diestros el marqués de Acapulco y Rodrigo Soriano.

El torreado resultó D. Eduardo Dato, á quien abuchearon ó poco menos los republicanos.

La claque maurista estuvo oportuna en sus aplausos.

Nos divertimos muchísimo.

A poco más se desafían los diestros en las mismas barbas del presidente.

Porque la cuestión fué meramente personal y de política menuda.

Realmente el Congreso va resultando á la altura del género chico; el género grande, es decir, los apasionamientos por cuestiones transcendentales de alta política, ya no se usan allí.

Todo vuelve á la calma; los presupuestos siguen discutiéndose, pero sin interés y sólo por cubrir el expediente.

Ha pasado la discusión de la totalidad, que ofrece ancho campo á la política de partido, y ha pasado con ella el interés con que se discutía.

Y este año los legisladores de nombre no tienen gran empeño en discutir los presupuestos porque ofrece algún trabajo su estudio, toda vez que están basados sobre los de Bustillo, y los de Bustillo sobre los de Omsa, y en unos y otros se consignan las diferencias.

Así que en vez de tomarse el trabajo de estudiar los tres presupuestos, pues prefieren los señores diputados dejar pasar las cosas como quieran y les convenga á los que tienen la sartén por el mango.

Hace renuncia de su acta de diputado á Cortes el diputado valenciano D. Vicente Blasco Ibáñez.

Decían esta tarde en el Congreso que no había asistido á una sola sesión.

Y la verdad que para esto hace muy bien en renunciar.

Ahora que, según dicen, va á dejar un sucesor que más vale que no renuncie, aunque no asista á sesión alguna, por aquello de que más vale estar solo que mal acompañado.

En su lugar se presentará Lerroux, á quien la opinión común en Barcelona acusa de ser el instigador de los atentados terroristas, y si implanta esta política en Valencia, pues va á resultar que el Sr. Ibáñez hará un flaco servicio á sus paisanos con su renuncia y con el sucesor que les endosa.

Que es una alhaja con uñas y dientes y mala intención, que un siglo después que se muera le van á estar soñando en Valencia si llegan allí á darle calor.

Les va á resultar como á los que albergaron una víbora en su pecho.

Tendrán bombas como en Barcelona.

Hoy todo es Moret.

Moret por arriba,
Moret por abajo,
Moret por delante,
Moret por detrás
y luego resulta que no ha dicho nada.

Porque, en definitiva, Moret no ha dicho nada nuevo ni nada concreto en su discurso de Zaragoza.

Sólo ha dicho dos cosas verdaderas.

Una, que desconfía de sus estudios sobre el país, en lo cual tiene razón, y hace perfectamente, porque la experiencia ha demostrado que no acertó.

La otra cosa que ha dicho, es que el partido liberal está dividido, y es esto cosa que ya sabíamos bastante antes que él nos lo dijera.

En virtud de una Real orden publicada en la *Gaceta*, sale hoy, para tomar posesión de su cátedra de Salamanca, un catedrático de aquella Universidad, que ganó la plaza hace dos años y hasta ahora no se le ha otorgado el nombramiento.

Luego dirán que el Sr. Rodríguez San Pedro no es una fiera para el trabajo.

¡Cuidado que ha sido activo!

En sólo dos años ha despachado el nombramiento de un catedrático por oposición!

No podrá decirse que es mucho tardar, que ya pudo el Sr. San Pedro haber esperado á que le sorprendiera la muerte firmando el nombramiento.



De Casatejada.

Los periódicos de la Corte se ocupan de la crisis política; más valiera que se ocuparan de la que padece toda la región extremeña y en particular

este pueblo de Casatejada con una agricultura miserable efecto de las malas cosechas y de las insoportables exacciones del fisco.

Aquí, por estos términos, tienen sus grandes posesiones la flor y nata de la aristocracia; pero ésta, en lugar de cuidarse de facilitar trabajo á los obreros que corren peligro de morir de hambre durante el terrible invierno que nos espera, se ha preocupado de mandarnos varias parejas para guardar la bellota de las dehesas de Casatejada, Navalnoral, Majadas, Toril, Almaráz, Saucedilla, Serrejón y Talayuela.

Era aquí costumbre ir á coger bellotas, á hurtarla si se quiere, y los arrendatarios no decían nada tratándose de una cuartilla ó cuatro celemines, pues así se remedaban muchas necesidades; pero la avaricia por un lado y la miseria por otro, han dado lugar á abusos, y de ahí la venida de las parejas. ¡Estamos aviados!

Yo me atrevo á dirigirme á los señores marqueses y señoras marquesas para que procedan en caridad con estos pobres trabajadores. De un modo especial me dirijo al señor marqués de la Romana, diputado por este distrito de Navalnoral, para que empiecen los trabajos del camino vecinal de ésta á Valdecañas. ¡No sabe bien lo que se lo agradeceríamos! Igualmente ruego á los marqueses de Comillas, de Mirabel, condesa de Sevillano, etc., etc., para que ponga todo lo posible de su parte para que tengan trabajo nuestros obreros este invierno.

Muchas cosas buenas se podrían hacer. Dar tierras gratis para cultivarlas; los favorecidos las limpiarían de maleza, redundando en beneficio del propietario. Construir carreteras y caminos vecinales. Permitir el libre cultivo del tabaco en toda esta comarca del Valle, Vera de Plasencia y Vegas del Tietar y Tajo.

¡Se ocupará el gobierno de esta tremenda crisis que padecemos? El FUSIL, abogado de todas las causas justas y nobles, nos ayudará seguramente á conseguir lo que con tantas ansias pedimos.

JESÚS GRANADO POZAS.

De Navia de Suarna.

Querido Melones: Al fin se ha confirmado lo prometido. Separaron de Gállegos al muy digno sacerdote. Entre las falsas denuncias del tonto Parlador, apoyadas por el compra prebendas é informadas por el de los diez y ocho hijos, la superioridad entendió por conveniente relevarle del cargo; así es, que el bárbaro bisturí, el de los diez y ocho y el rato, están que revientan de contentos por tal proeza y valentía, y casi estoy por decir que nadie debe extrañarse.

Si la cosa fuera de otra índole, nada tenía de particular, pero que uno que no observa ni cree cosa alguna de la iglesia, otro que fué procesado por anarquista y otro que reúne cuantos vicios pueden reunirse en uno de veinte años, á pesar de pasar de sesenta y tener la obligación de reprimidos, consigulesen la separación de uno que cumpla con su deber y era el verdadero apoyo y consuelo de cuantos le conocían y trataban, es motivo sobrado, repito, para ingreírse. ¡Valientes...!

Como este es el segundo caso que se dá desde hace poco, hay pensado exigir este arceprestazgo en Vicaría, encargando la administración y dirección á los tres dichos y la portería al tonto Parlador.

Con esto, ya saben los demás á qué atenerse; cualquier día va otro por el mismo camino; aquí, si igualáis en vicios ó superáis, lo pasaréis bien, pero si no, iréis tomando las de Villadiego. ¡Con que, ojo, señores!

S. CLARA.

De Ritorote (Lugo).

Sólo dos palabras á manera de toque de atención, para llamarla á un principiante que en el número de El Agricultor correspondiente al pasado Octubre, hace un ensayo literario, que ofrece á sus lectores como parto supremo indudablemente de su caliente y despañado magín.

Porque, ¡cuidado que empieza con bríos el señor Principiante! ¡Qué lástima, pero mayúscula, que sus energías y bravatas sean á modo de fuego, fugaz y extinguido, sí, pero que se alimentan de combustible del peor género! ¡Vaya unas lindeszas más repletas de enjundia que nos cuenta en su ensayo ó galana historietal Nada, que para decirnos entre improperios sin cuento que un quidam—por tal se le trata—á quien, á juzgar por las trazas, debe tener garrafal loquina el Sr. Principiante, es un pollino, un burro (sic), no se pára en minucias y aplicale el diminutivo de la palabreja á un su consocio ó íntimo amigo.

¡Quién—pregunto yo—va á cargar con la albarda? ¿Los injuriados, ó el escribidor que incoherentemente insulta de la manera más burda á sus más caros amigos?

Pero no está en esto el busilis, repartiendo mandobles á destajo con el arma asaz innoble de la difamación y el provocativo insulto, dá á la publicidad con injo de pormenores un cuento de

mucha miga, por lo pornográfico, que dice haber leído en un periódico de provincias, si bien, por último, confiesa que se lo oyó contar á su abuelo: ¡Vaya, pues, con el tío Canario!

Pero vengamos á cuentas, Sr. Principiante. ¿Oyósele á su abuelo ó leyólo en la prensa? Tengo para mí que ni lo uno ni lo otro; apuesto un buen par de orejas—las suyas que han de ser buenas y grandes—á que se lo oyó contar á su abuelo en las noches grandes y frías al calor de la lumbre. ¡Qué abuelo no siente inclinación por los pájaros de colores? ¡Y si son canarios!... ¡Son tan bonitos!

Por Dios, Sr. Principiante; cuide no llegue tan lejos su distracción ó inconsideración, que escribiendo para el público eche á olvido que no todo puede salir á la superficie, y que cuentos más ó menos obscenos y ajenos á toda cultura, no deben salir á la publicidad, ni en letras de molde ni de manera alguna, so pena de que osigan en manos de cualquier fusilero amante de la sana moral y educado no así como quiere, el cual fusilero no tenga tapujos en la boca que le impidan hablar clarito.

Cuidado, pues, con no desbarrar. Es de muy mal agüero empezar despotricando. ¿Estamos? IGNOTO.

Correspondencia administrativa.

Calahorra.—Corresponsal.—Recibidas 3 pesetas que le abonamos en cuenta.

Vitiero.—Corresponsal.—Recibidas 1,20 pesetas que le abonamos en cuenta.

Tudela.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.

Barbadillo de Herreros.—C. R.—Fin Agosto de 909.

Condado de Castilnovo.—J. C. y G. C.—Fin Diciembre 909.

Hueta.—N. G.—Fin Diciembre 908.

San Miguel de Aguaya.—S. G. y R. R.—Fin Diciembre 909.

Peralta.—M. R.—Fin Abril 910.

Redondela.—Corresponsal.—Recibidas 2,25 pesetas que le abonamos en cuenta.

Mosqueruela.—A. N.—Fin Diciembre 909.

Badajoz.—J. D.—Idem id. Cumplidos sus encargos.

Allariz.—J. B. A.—Suscrito.

Noya.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.

Fresno de Caracena.—J. F.—Fin Diciembre 909. Remitida Constitución. Una peseta.

Cintruénigo.—Corresponsal.—Recibidas 3 pesetas que le abonamos en cuenta.

La Almonia.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.

Almedina.—A. B.—Fin Marzo 910.

Santibáñez Zarzagada.—A. C.—Fin Enero 910. Irá certificado.

Tabara.—M. A. L.—Remitida Constitución. Termina fin Marzo 909.

Tarrasa.—P. P.—Suscrito.

Valencia.—J. S.—Fin Diciembre 909. Remitida Constitución.

Rofric.—J. A.—Fin Marzo 910. Remitido número.

Teruel.—Corresponsal.—Recibidas 8 pesetas que le abonamos en cuenta.

Villarramiel.—E. H.—Fin Septiembre 909.

Peralta.—A. G. y V. Z.—Fin Septiembre 909.

P. L. V.—Fin Octubre 909.

Tevega.—N. R.—Fin Diciembre 909.

Barcelona.—Corresponsal.—Recibidas 9 pesetas que le abonamos en cuenta.

Cisterna.—Corresponsal.—Recibidas 1,50 pesetas que le abonamos en cuenta.

Nava del Rey.—Corresponsal.—Recibidas 7 pesetas que le abonamos en cuenta.

San Clemente.—Corresponsal.—Recibidas 6 pesetas que le abonamos en cuenta.

Valencia.—Corresponsal.—Recibidas 6,18 pesetas que le abonamos en cuenta.

Becedas.—P. O.—Fin Diciembre 909.

Gilleros.—V. C.—Idem id.

Toril.—B. C.—Fin Julio 909. El año pasado se le remitió el Almanaque.

Higueras de Cerrato.—N. G.—Fin Agosto de 1909.

Bustillo del Oro.—M. M.—Fin Julio 909. Remitida Constitución.

Piedrahíta del Cabrero.—D. L.—Fin Junio 909.

Cenicientos.—P. de la R.—Suscrito.

Valladolid.—M. L.—Fin Diciembre 909.

Cancienes.—J. E. del V.—Idem id.

Imprenta de E. Raso, Independencia, 2.

Sección de anuncios.

«EL FUSIL» en Cuenca. Centro de suscripción y venta. RAIMUNDO SÁIZ Y SÁIZ 24, Mosén Diego de Valera, 24.

CHIC PARISIÉN

GRAN CASA DE MODAS

DE

ANTONIA MOLINE Y COMPAÑIA

5 SAN BERNARDO, 5.—MADRID

Única casa en Madrid dedicada al ramo de modas y á la enseñanza del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena. Profesoras y cortadoras de primer orden.

Escuela profesional de Corte parisién (Sistema MODELAJE).

El sistema Modelaje es el único con el que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo y á perfeccionarse en tan utilísima enseñanza, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones. Cursos rápidos especiales para modistas y señoritas ferasteras.

Figurines.

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MAS CORRIENTES:

Table listing prices for various fashion magazines like Chic Parisien, La Mode Parisienne, Hiver, Blouses nouvelles, etc.

Patrones.

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

Table showing prices for patterns (Patrón de blusa, Idem de falda, etc.) with columns for 'Sin medida' and 'A la medida'.

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porta. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA Á

Antonia Moliné y Comp.ª, San Bernardo, 5.—MADRID

CUERPO DE TELEGRAFOS

PREPARACIÓN POR PROFESORES TITULARES Y DE RECONOCIDA COMPETENCIA DIRECTOR: ENRIQUE F. LAGUILHOAT

Honorarios... Un grupo... 15 pesetas. Dos id... 25 id. Tres id... honorarional.

Se admiten internos.

San Bernardo, 13, par. Antigua Academia Laguilhoat.

AVISO

Agricultores, comerciantes, jóvenes sin carrera (harán una o dos sin moverse de su casa), artistas y fotógrafos, hallarán todos y cada uno en su clase mejoras ignoradas si indican lo que desean al representante en España del Instituto de Ciencias, de Rochester (Estados Unidos), Juan S. Barnabé, escribiéndolo á Vera de Almería.

NOTA. Por el Profesor Mann, en igual forma sabrán los enfermos desahuciados el remedio verdad y que hasta la fecha ignorarán, el cual reside en Rochester.

Gran Fonda LA RIOJANA

DE BONIFACIO LERMA ESPARTEROS, 8

(A diez pasos de la Puerta del Sol.) Recomendada y en competencia con todas las de su clase.

Gabinetes elegantemente amueblados, timbre y luz eléctrica en todas las habitaciones. Hospedajes con todo servicio á precios económicos.

Trato.

Almuerzos.

Tres platos, pan, vino y postres.

Comidas.

Sopa (puré ó consomé), cuatro principios, pan, vino y postres.

Helado ó dulce, jueves y domingos.

Magas independientes.

Polvos Mignon

(SECRETO DE LA BELLEZA)

Los Polvos Mignon son los preparados por las damas elegantes y las artistas de primer orden, así de España como del extranjero.

Ofrecen sobre los demás conocidos hasta el día la ventaja de ser los más higiénicos, no contienen ninguna substancia nociva, curan y evitan toda clase de enfermedades de la piel, dando suavidad y tersura al cutis, conservando los encantos de la herminera y frescura de la juventud, y embelleciendo el semblante de una manera prodigiosa.

Sus efectos son inmediatos. El polvo queda adherido al cutis, que es imposible descubrir el artificio. Ni el calor ni la humedad alteran la finísima capa de los Polvos Mignon.

Los Polvos Mignon son un excelente específico que han dado fama á muchos químicos extranjeros.

En España los prepara el químico farmacéutico de Barcelona D. Caspás.

DEPOSITO EN MADRID:

ANTONIA MOLINE Y COMP.ª

San Bernardo, 5, 1.ª

Precio de la caja 3 ptas.—Por correo 3,50.

Fusileros

CASA DE HUÉSPEDES DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros, si es que quieren vivir bien y barato, deben ir á la Calle de Esparteros, núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, segundo derecha. NOTA.—No confundir esta casa con la Fonda Riojana, que ocupa los pisos primeros y principales.

ANTIGUA ACADEMIA DE CRESPO

declara oficialmente en condiciones legales, óntimo por

D. LORENZO CRESPO BARRIO, oficial por oposición en la Administración del Correo Central, profesor de ciencias, idiomas y artefactos, y autor de los libros más extensos y modernos para el ingreso en Correos ó en el número 1, páginas 900, en el Precio de Aduanas de 1908: el 1.º, entre 1.500, en Correo; y con los con Notables y Sobresalientes casi todas las asignaturas del grado Bachiller en una sola convocatoria, en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Plaza de San Mateo, 4.—Madrid

Preparación completa para el ingreso en Correos, Telegrafos, Previo de Aduanas, grado Bachiller en ciencias oficiales, libre y colegiada, y primera convocatoria, en la que se enseña Francés, Dibujo y Escritura.

Ediccion programada, organizada y aprobada en el Instituto de la Academia, que los remite gratis. Libros de ciencias.—Química.—Física.—Matemáticas.—Método de Geografía Postal y Plan de la Colección de Tarjetas de Planos Postal de Barcelona.—Geografía Universal Postal, 6. Legislación de Correos, Tarifas y Contabilidad, 6, y Método de Francés, 6.